

Pre – Introducción: Esta mañana, más que todo, yo quiero dirigirme a ustedes hermanos de Calle Blancos, aunque habían otros hermanos aquí en Costa Rica y también en los Estados Unidos y alrededor del mundo orando por mí y mi esposa durante de este tiempo tan difícil; pero yo quiero dar las gracias al Señor por cada uno de ustedes por sus oraciones y apoyo durante de este tiempo que estuve en el hospital, por su compasión y cuidado para con nosotros, mi esposa y yo. Ustedes han demostrado amor fraternal no solo en palabra pero también en acción como dice Santiago en su Epístola en el capítulo [Santiago 2: 14 – 17](#). Dios se agrada inmensamente de sus acciones y así debe ser entre los hermanos, porque hay muchos que hablan, que predicán del amor de Dios para con los hermanos pero no lo practican, ni lo demuestran tampoco. Hay muchos Fariseos y Saduceos en la viña del Señor hoy en día y yo le aseguro que cada de ellos van a dar cuenta a Dios un día por sus acciones. Hermanos, eso se llama hipocresía delante de los ojos de Dios. Amados hermanos, con todo mi amor fraternal, les encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, no dejen que el enemigo, nuestro adversario el diablo nos roban de este gozo, de la bendición de servir con amor a los hermanos. Acordase que nuestro Señor Jesucristo vino para servir no ser servido y Él lo hizo con Su amor incondicional para con nosotros y para todo el mundo.

El Señor puso en mi corazón un solo versículo lo cual quiero traer sobre la mesa de sus corazones y oro que sea una gran bendición. Este versículo se encuentra en el libro a los Romanos capítulo 8:28.

Texto: Romanos 8:28

²⁸Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Meditando sobre este versículo, había muchas cosas que nadaba en mi mente cuando estuve en el hospital y el único título que vino en mi mente con respecto a este texto era:

Título: Enfocando y Confiando en Dios en medio de dificultades e tormentas y el tema presente es:

Tema: Dificultades e tormentas en nuestras vidas

Interrogativa: Hermanos, permíteme hacerles una pregunta: ¿Cuál será su reacción en medio de dificultades?

Proposición: Yo quiero proponer una cosa acerca de esta pregunta. La única respuesta es de pedir a Dios por fortaleza, fuerza, paz y sabiduría.

Introducción: Hermanos, cuando estuve en el hospital, yo estuve meditando sobre muchas cosas, mi esposa, mi familia, el ministerio pero más que todo sobre Dios y Su Palabra. La situación en el hospital no era favorable, tres casos de COVID alrededor de mí y mi condición no era agradable que digamos. Con todas estas cosas nadando en mi mente, muchos versículos de la Biblia se me venían en la mente pero el único lo cual fue grabado en mi mente fue [Romanos 8:28](#) lo cual acabamos de leer hace poquito. Yo me acuerdo, acostado en la cama, mirando al techo, a todos los otros enfermos alrededor de mí, y hablando con El Señor, durante de la conmoción del día y del silencio de la noche, lleno de tristeza y llorando por dentro diciendo: ten misericordia de mí Señor, esto es la cuarta vez que estoy en el hospital por este mismo problema, en un país extranjero, yo no sé de lo que está pasando pero una cosa si yo sé que tu Señor está en control de todo. Tú me tienes aquí en el hospital por una razón, un propósito y tu permite algunas cosas en nuestras vidas para hacernos reflexionar y llamarnos la atención. Una cosa que te pido Señor de acuerdo a Tu voluntad, dame otra oportunidad de continuar la obra que Tu ha comenzado en mí y mi esposa así podremos ver Tu gloria manifestada.

Hermanos, sin deuda podemos ver las manos poderosas de Dios sobre nosotros, Su cuidado, protección y provisión desde el principio de esta gloriosa jornada. Las manos poderosas de Dios en medio de dificultades, en medio de

adversidades, en medio de desánimo y de calumnia parte de algunos hermanos; El Señor siempre nos recuerda, no desmayes, estoy con ustedes porque Yo les he escogido para esta misión para hacer una diferencia en Costa Rica. También, El Señor sabía de este problema mío desde el principio que pusimos pies en Costa Rica, Él sabía que yo iba a atravesar por otro episodio desagradable, no solo de parte mía pero también la ansiedad, angustia, la desesperación y preocupación parte de mi esposa. Él nos protegió por casi un año y medio esperando por la residencia porque El Señor sabía que el seguro que teníamos no era suficiente para pagar todos los gastos; El Señor tuvo misericordia y compasión para con nosotros, cuidando de nosotros hasta hoy. Hermanos, déjeme decirle algo, El Señor conoce nuestro corazón y si verdaderamente tomamos las cosas en serio con El, entonces Él nos ayuda, nos protege y provee para nuestro bien estar y para Su gloria.

Sentencia Transicional: Meditando sobre este pasaje, yo quiero traer sobre la mesa de sus corazones cuatro objetivas con respecto a dificultades y tormentas en nuestras vidas.

En primer lugar,

I. Persuasión en Dios en medio de dificultades e tormentas

“Y sabemos que...”

Primero, permíteme darle una definición de esta palabra “persuasión”, es decir una convicción, certeza, confianza, certidumbre, seguridad. Entonces Pablo al decir *Y sabemos que*, no es una cuestión de adivinar, una especulación, no es una expresión donde no hay esperanza o de una suposición, pero de seguridad, certeza, certidumbre, de convicción y de confianza en Dios pase lo que pase en nuestras vidas. Entonces ahora la pregunta con respecto a esta persuasión es: ¿Cómo esto es conocido? ¿Cómo lo sabemos? (1) Por el testimonio de Dios, porque la Palabra nos lo dice en [Salmos 128: 1, 2](#):

¹Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, Que anda en sus caminos.

²Cuando comieres el trabajo de tus manos, Bienaventurado serás, y te irá bien. Aquí Dios empieza pronunciando bendiciones sobre aquellos que pone su confianza en Dios y a quien lo teme; es por eso que nosotros los creyentes podemos decir con certeza que *sabemos*, no es una adivinación, ni una suposición, pero que Dios no detiene Sus bendiciones sobre lo justo, especialmente si andamos en sus caminos.

En [Isaías 3: 10](#) también dice *¹⁰Decid al justo que le irá bien, porque comerá de los frutos de sus manos.* Hermanos, Dios nos confirma que todo irá bien cuando pongamos nuestra confianza en Él y Él nos bendecirá. Hermanos, cuando nuestra convicción es fuerte para servir a Dios, más grande nuestra fe será confiando y esperando en El.

También (2) por nuestra propia experiencias; estamos seguros de esto cuando experimentamos dificultades, de los hechos y efectos de todo sobre nosotros mismo y otros. Nuestra experiencia en nuestras vidas se nos demuestra que Dios está en control aunque podemos atravesar obstáculos desagradables en nuestro camino; tal vez, Dios permite estos obstáculos en nuestras vidas para probar nuestra fe y hacernos más fuertes espiritualmente así podemos resistir todas las tormentas y tempestades que son por delante.

Hermanos, la soberanía y capacidad de Dios de manejar cada aspecto de nuestras vidas es demostrada en el hecho que Él sabe y es en control de todo. No podemos adivinar de lo que Dios tiene en mente, solo creer y depender de Él.

Hermanos, muchas veces citamos este mismo versículo, esta misma palabra *“Y sabemos que,”* pero no lo creemos totalmente y completamente de corazón, a veces ni lo ponemos en práctica, damos excusas para dar espacio a la carne; y cuando viene las tempestades y tormentas fuertes, aflicciones y

dificultades, momentos difíciles y desagradables, a veces no podemos resistirlas y nos preguntamos ¿Dónde está Dios ahora que lo necesito? Hermanos, no debemos decir ni preguntar a Dios porque esto me está pasando, solo pedir que nos ayude a pasar por estas aflicciones, dificultades, pruebas, tempestades y tormentas fuerte. Así que hermanos, si sabemos que Dios está en control de todo, ¿Por qué nos preocupamos? Debemos depender de Él, no ser independiente de Él; a veces infligimos dolor en nosotros mismo por la razón que en la profundidad de nuestro ser queremos estar en control.

En segundo lugar,

II. Pueblo de Dios en medio de dificultades e tormentas

“...a los que aman a Dios, ... esto es...”

Hermanos, tener en cuenta que Pablo estaba hablando a creyentes no al mundo. La santa palabra de Dios nos dice que el pueblo de Dios estará siempre enfrentando situaciones pero Dios nos librará de ellas como dice [Salmos 34: 19](#) *“Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le librará Jehová.”* Y también en [1 Pedro 5: 9](#) *“al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.”*, es decir que las mismas aflicciones que tienen los otros hermanos en el mundo, prácticamente vamos a experimentarlas también de una manera a otra. Como creyentes, tenemos que tener en cuentas que Dios es y estará con nosotros en cualquier situación la cual nos atraviesa en nuestras vidas.

Hermanos, en medio de estas situaciones hay dificultades, hay tormentas fuertes, valles oscuras y es donde que tenemos que enfocar y confiar en Dios no en nuestras circunstancias; morando en nuestras circunstancias no nos ayudara a crecer en el Señor. Dios nos dirige de acuerdo a Su perfecta y divina voluntad en nuestras vidas. Esto es la clave, hermanos, *a los que aman a Dios*; eso es la perspectiva de un verdadero creyente el cual es nacido de nuevo. Hermanos, como podemos decir que amamos a Dios y al mismo tiempo queremos hacer todo a nuestra manera, de nuestro propio entendimiento, dando paso a nuestra carne y emociones en vez de dejar que el Espíritu de Dios nos guie; si eso es nuestra intención de hacer las cosas a nuestras maneras, entonces Dios dice: “Está bien, me retiro y cuando estas listos a escucharme, volveré a ayudarte”; es por eso que tenemos que disciplinar la carne, subyugarla, es el viejo hombre lo cual siempre está batallando con el Espíritu; cuando disciplinamos la carne, así podemos caminar en Espíritu porque Dios es un Espíritu y todos los que le adoran debe adorarlo en Espíritu y en verdad como dice el Evangelio según [Juan 4: 24](#) *“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”*

Hermanos, el mundo no ama a Dios, el mundo es el enemigo de Dios como dice la Palabra en Santiago 4: 4 *“¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.”* es decir, las afecciones del mundo, las cosas carnales, las adiciones y sus devociones a estas cosas, nuestros compañerismo con los hombres y mujeres del mundo son *enemistad contra Dios*, en otra palabra son enemigos de Dios, estas cosas aleja el alma de Dios y Dios de ella. Hermanos, aún el deseo de ser amigo del mundo, si nuestras intenciones es de ser amigos y de tener compañerismo con el mundo; si eso es nuestra resolución, entonces no podrás tener favor, ni bendición de Dios. Hermanos, el mundo nunca comprenderá las cosas de Dios porque para ellos son locura, y no las puede entender de acuerdo a [1 Corintios 2: 14](#) que dice: *“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.”* Hermanos,

nosotros los creyentes, nosotros que somos verdaderamente nacidos de nuevo del Espíritu de Dios, podemos apreciar y afirmar este hecho que amamos a Dios no importa de lo que pasa o se ocurre en nuestras vidas, sufrimos por la causa de Cristo. Así que hermanos, como creyentes debemos tener una nueva perspectiva, un nuevo pensamiento, amar a Dios con todo nuestro corazón y poner toda nuestra confianza en Él, no en nuestras circunstancias.

En tercer lugar,

III. Promesas de Dios en medio de dificultades e tormentas

“...todas las cosas les ayudan a bien,...”

Aquí, Pablo no dice algunas cosas pero todas las cosas lo bueno y lo malo, aun pecado también. La confianza que Pablo expresa está en el tenso presente no futuro, en medio de dificultades, condiciones o situaciones que parecen imposible pero en los ojos de Dios no son. Es un privilegio para nosotros los creyentes sabiendo que todas las cosas que pasa en nuestras vidas son para nuestro bien; no solamente aflicciones pero todas las otras cosas. Toda la providencia de Dios es la de nosotros los creyentes, Dios quiere bendecirnos como Sus hijos. Dios es capaz de obrar todas las cosas que se ocurre en nuestras vidas, buenas o malas, agradable o desagradable para Su gloria. A veces temporalmente pero siempre por nuestro bien espiritual y eternal. A veces tenemos miedo de creer que algunas cosas que no son tan agradable que se ocurre en nuestras vidas pueden ser para el bien de nosotros, la mayoría de veces no podemos entenderlos en el mismo instinto, pero más tarde meditando sobre todo de lo que ha pasado podemos comprender de lo que Dios tenía en mente. Hermanos, aunque debemos de enfrentarnos a las dificultades del tiempo presente ([Romanos 8: 18](#)) *¹⁸Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse;* pero Dios es capaz de permitir estas dificultades que obren para nuestro bien y para Su gloria. Esta promesa es para aquellos *que aman a Dios*, los creyentes, no los inconversos, aunque tal vez esta promesa se tarda pero Dios está siempre a tiempo. Como seres humanos, siempre queremos ver los resultados inmediatamente pero Dios tiene otro plan y respuestas para nuestro bien; tal vez la respuesta puede ser: ¡Si, No o espere! [Salmos 27: 14](#) dice: *¹⁴Aguarda a Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová.* Hermanos, siempre es en el tiempo de Dios no la de nosotros, Su pueblo. Hermanos, como seres humanos con una mente finita ¿Podemos realmente comprender, y agarrar este pensamiento de Dios? De cualquier manera, como creyentes, debemos confiar en El Señor que *todas las cosas nos ayudan a bien.*

Yo sé que hay muchas personas y creyentes iguales los cuales están enfrentando dificultades y tormentas en sus vidas, piensan y se preguntan si van a poder a resistir estas tormentas; a veces tormentas vienen inesperadamente, algunos grandes e inmensos y a veces miedosos y no sabemos qué hacer. Tal vez, esperamos estas tormentas y estamos preparados para confrontarlas y a veces estas tormentas aparecen de la nada y es donde la ansiedad, la preocupación se infiltra en nuestras vidas. Hermanos, hay muchas clases de tormentas y de dificultades que aparecen en nuestras vidas como una crisis financiera, pérdida de un trabajo, una tragedia en la familia, alejado de nuestra familia, perdido de un ser querido, una relación matrimonial rota, hijos rebeldes, problemas legales o familiares, o problemas de salud como yo en este caso, o tal vez con un conflicto interno y no sabemos qué hacer, o como de la situación del COVID en este mundo la cual ha creado muchas controversias, conflictos inexplicables y no sabemos que hacer o en quien creer, pero Dios está en control; a veces nos quejamos, nos desesperamos debido a nuestras situaciones las cuales parecen infinita, pero hermanos

déjeme decirles que jándonos no nos ayudara a crecer en el Señor, solo hundiéndonos más y más profundo en nuestra propia incapacidad y miseria; es eso que el enemigo quiere, hundirnos, jugar con nuestra mente, perturbarnos, destruirnos hasta que él tenga la victoria; pero una cosa que yo sé, Dios por medio de Su palabra puede alcanzarnos a atravesar estas dificultades y tormentas si lo dejamos; como yo en este caso, solo en el hospital bajo de la gracia y misericordia de Dios, pendiente de Él solamente y de nadie más.

Hermanos, hay dos clases de persona en este mundo con respeto a las tormentas: aquellos que van a pasar por tormentas y aquellos que están atravesando por tormentas. Hermanos, déjeme decirles que las tormentas van a venir en nuestras vidas y no podemos escaparlas. A veces Dios permite estas tormentas y dificultades en nuestras vidas para llamarnos la atención y tal vez necesitamos estas tormentas en nuestras vidas demostrando nuestra necesidad para con Dios. La palabra de Dios nos dice en [Mateo 5: 45](#) “... **que hace llover sobre los justos e injustos.**” Es decir que ninguno de nosotros, salvos o inconversos nos vamos a escapar de las aflicciones, de las tormentas; pero lamentablemente hay muchos cristianos piensan que una vez que son salvo, nacido de nuevo, siguiendo a Cristo que sus vidas van a ser color de rosas, sin problemas, esto no es cierto, totalmente falso y contrario a lo que dice la palabra de Dios.

Hermanos, la buena noticia es que Dios está siempre en medio de estas dificultades y tormentas, entonces no hay razón de estar preocupado o de tener miedo, no estamos solo durante de estas tormentas. Dios está en control y será siempre en control, pero a veces Dios permite estas tormentas en nuestras vidas y a veces Él lo para sin que tenemos que atravesarlas. Hermanos, permíteme hacerles una pregunta: ¿Ustedes creen que Dios duerme durante de las tormentas en nuestras vidas? Su Palabra nos dice que NO de acuerdo a Salmos 121:4, “**He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel.**”. Hermanos, déjeme decirles que Dios nunca nos dejara en las tormentas solo, siempre estará con nosotros, entonces no hay necesidad de tener miedo aunque a veces estas tormentas parecen demasiado fuerte pero Dios las calmara y El caminara con nosotros en medio de ellas. Hermanos, aunque el mundo está en crisis, pero nosotros los creyentes estamos en Cristo Jesús. ¡Amen!

En cuarto lugar,

IV. Propósito de Dios en medio de dificultades e tormentas

“...a los que conforme a su propósito son llamados.”

Hermanos, todas las cosas son conectado con el propósito de Dios aunque no lo entendemos; todo de lo que pasa, que se ocurre o que va pasar en la vida de un creyente viene con un plan divino de Dios lo cual tal vez no podemos comprender. [Isaías 55: 8, 9](#) dice:

“⁸Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

⁹Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” Así que hermanos, no hay necesidad de tratar a comprender, adivinar el plan de Dios o de lo que está pasando en nuestras vidas, Dios tiene un propósito no solo con Su pueblo pero con todo el mundo.

Hermanos, estas palabras ***a los que conforme*** es la razón del llamamiento de Dios lo cual es solo por Su propósito y buen placer desde el principio de la creación; no es de acuerdo con nuestra voluntad y dignidad pero Su divino plan y propósito.

Hermanos, Dios no está trabajando en nosotros los creyentes para hacernos contento pero para cumplir Su propósito y divino plan en nosotros. Tal vez no entendemos porque estas tormentas y dificultades vienen en nuestras vidas, pero el propósito es de fortalecernos y profundizar nuestra fe en aquel el cual nos creó.

Hermanos, la perspectiva divina de Dios es que somos llamados por un solo propósito, de servirle a El pase lo pase en nuestras vidas; no solo eso, pero Su objetivo final es de hacernos a la imagen de Su Hijo Jesucristo. El día que podemos comprender y realizar este hecho divino, es cuándo podremos decir, sin deuda, yo lo entiendo y lo veo de lo que Dios, Jesús hizo por mí en la cruz del calvario y que todas las cosas que se ocurre en mi vida era y es para Su gloria.

Conclusión: Ya vimos:

- I. Persuasión en Dios en medio de dificultades e tormentas
- II. Pueblo de Dios en medio de dificultades e tormentas
- III. Promesas de Dios en medio de dificultades e tormentas
- IV. Propósito de Dios en medio de dificultades e tormentas

Así que Hermanos, como creyentes nacidos de nuevo del Espíritu de Dios, y si verdaderamente amamos a Él, nuestra confianza y seguridad debe ser en El Señor, no en el hombre, ni tampoco en nuestra capacidad de hacer las cosas. Como creyentes, tenemos este consuelo, esta seguridad, y el entendimiento que Dios, realmente, trabajara todas las cosas para nuestro bienestar. El Señor nos promete que todas las cosas nos ayudaran para nuestro bien de acuerdo a Su propósito y perfecta voluntad en nuestras vidas porque somos llamados por un solo propósito, de servirle a El pase lo pase en nuestras vidas. Así que hermanos, enfocamos y confiamos en El Señor; no en nuestras aflicciones y circunstancias, las tormentas y dificultades son temporales, así podremos ver la gloria de Dios manifestada en nuestras vidas.

¡A Él sea toda la honra, la gloria y alabanzas porque Él lo merece en todas las maneras!

Invitación:

Yo quiero ofrecerles dos invitación esta mañana. Estas dos invitaciones pueden ser las últimas de parte mía o para ustedes en recibirlas.

Por favor, inclinamos nuestras cabezas y cerramos nuestros ojos.

La primera invitación - Al pueblo de Dios.

Hermanos, tal vez sentimos desmayado, desanimado con todas las cosas las cuales están pasando en el mundo, no solo en el mundo pero también en nuestras vidas personales; a lo mejor nuestro enfoco está en las cosas materiales o en uno mismo en vez de las cosas espirituales, en El Señor! Si quieres renovar su fe en El Señor, simplemente haga esta simple oración en el silencio de sus corazones: “Señor Jesús, perdóname por no enfocarme en ti, perdóname por mi falta de fe, a veces siento que las tormentas y dificultades me quieren dominar, aunque yo sé que tu estas a mi lado, caminando conmigo, listo para ayudarme. ¡Perdóname! Gracias Señor por estar a mi lado y aguantándome en estas tormentas. Te lo pido en el glorioso nombre de Jesús. Amen.”

Si usted hizo esta oración, levante sus manos.

La segunda invitación que yo quiero ofrecer. Si hay alguien aquí esta mañana con toda humildad puede decir: yo no conozco al Señor Jesús como mi Salvador y yo quiero recibirlo como mi Señor y Salvador de mi vida, reconozco que yo soy un pecador y que necesito de un Salvador. Con esta simple oración en el silencio de sus corazones, “Señor Jesús, perdóname por mis pecados, sálvame, confeso que yo soy un pecador, yo quiero que Tu sea el Señor de mi vida, te recibo en mi corazón, escribe mi nombre en el libro de vida, yo quiero ser una nueva

criatura conforme a tu Espíritu para servirte a ti. Gracias Señor Jesús por salvarme y a ti te doy toda la honra, la gloria porque Tu lo merece. Amen”

Si usted hizo esta oración, levante sus manos.

Padre celestial, Padre amado, gracias te doy por estas decisiones y que Tu nombre sea glorificado Señor Jesús. Bendícenos y ayúdanos a vivir una vida para Ti porque tú nos ha dado una nueva vida por este solo propósito.

Ahora pueden abrir sus ojos. Si ustedes están conscientes de lo que hicieron hoy, no tenga miedo o vergüenza a pasar adelante con humildad. La Palabra de Dios dice que: **“Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes.”** El Señor tiene sus manos abiertas para recibirlos, ustedes han sido salvos y perdonados.